La historia de Gilda y Colmillito

Una historia sobre el abandono

Cristina Osuna

© Texto, ilustración y maquetación por Cristina Osuna Migueles
Ayuntamiento de Orihuela
Concejalía de Sanidad
Centro de Protección Animal de Orihuela - ASOKA
Depósito Legal: A 55-2019
Impresión: THINK FACTORY STUDIOS S.L

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

La historia de Gilda y Colmillito

Una historia sobre el abandono

Dedicado a todas esas personas.
Que luchan.
Día y noche.
Por ellos.

Hola, mi nombre es Colmillito y soy uno de los **más de 100.000** perros que son abandonados cada año en España.

Voy a contaros mi historia:

Nací en el campo junto a mis 7 hermanitos, mi madre era una perra guardiana, vivía sola ya que su dueño, Germán, solo iba de vez en cuando a ponerle algo de comida y agua.
Cuando Germán iba, mamá siempre se le acercaba buscando alguna caricia, pero él siempre le gritaba: "– ¡Quita pesada!"
Entonces mamá se ponía muy triste, pobre mamá...

A veces, Germán olvidaba cerrar la puerta y como mamá estaba muy aburrida salía a jugar con los perros de alrededor, pero siempre volvía a casa, era una perra muy fiel.

Un día, Germán nos metió a todos mis hermanitos y a mí en una caja y nos llevó a la ciudad.

La gente se acercaba y poco a poco se los fueron llevando a todos, algunas parecían buenas personas, otras creo que no tanto.
¿Qué será de mis hermanitos? Pensaba yo…

Me quedé solo en la caja, nadie me quería, quizás porque mi colmillito sobresalía demasiado; Entonces, Germán volvió a coger la caja conmigo dentro y se dirigió a casa, subió a mamá al coche y dijo:

"– Ya no te quiero, ya no eres buena guardiana"

La verdad es que últimamente estaba muy ocupada con nosotros, quizás no sería una buena guardiana, pero era la mejor mamá del mundo.

De repente, paró el coche, nos bajó a mamá y a mí y se fue muy rápido.
Acabábamos de ser abandonados a nuestra suerte.

Pasaban los días, teníamos hambre, sed y mucho frío, mamá me acurrucaba para protegerme
Intentamos cruzar la carretera para ir a buscar comida pero era muy peligroso, los coches pasaban muy rápido.

Un día paró una furgoneta blanca y bajó una chica muy amable. Nos cogió con cuidado y nos metió en ella , estábamos asustados pero a la vez aliviados, nos preguntábamos
¿A dónde iremos ahora?.

Y allí estábamos, en el **Centro de Protección Animal de Orihuela.** Nos asignaron una jaula, teníamos comida, agua ¡Y hasta una mantita! Además, venían personas muy simpáticas que nos sacaban a pasear, nos daban mimos y unas galletitas que estaban riquísimas. También nos hicieron fotos y dijeron que iban a **buscarnos una buena familia.**

Al cabo de unos meses, un niño se acercó a nuestra jaula y muy emocionado dijo:
"– ¡Mamá, papá, mirad! Este perrito tiene el colmillito igual que lo tenía nuestro Toby, ¿Nos lo podemos llevar?"

Después de que sus padres hablaran un buen rato con una de nuestras cuidadoras dijeron:
"– Sí, nos lo llevamos, y a su mamá también, no podemos separarlos, ya han sufrido bastante".
Mi mamá y yo nos alegramos mucho,
¡Por fin nos íbamos a una casa!.

Entonces, la veterinaria del centro **nos vacunó, nos implantó el microchip,** -el pinchazo dolió un poquito pero dijeron que era muy importante para que no nos perdiéramos-.
También **nos iban a esterilizar** para que así no pudiéramos tener más bebés que seguramente acabarían abandonados como mamá y yo.

Os voy a llamar Gilda y Colmillito, dijo Jaime, así se llamaba nuestro nuevo dueño que no hacía más que repetir: "– Veréis que bien os vamos a cuidar, voy a ser un niño muy responsable y sobretodo os voy a querer mucho mucho. **Jamás os abandonaré."**

Nuestra vida ha cambiado por completo, todos los días **nos sacan a pasear entre 3 y 4 veces**, algunas lo hace Jaime y otras su mamá o su papá. Siempre esperamos impacientes la llegada de Jaime del cole para jugar con él a la pelota, a veces trae algún amigo y nos lo pasamos genial.

Por fin tenemos una familia que nos quiere de verdad, nos tratan muy bien, aunque también nos regañan cuando hacemos alguna travesura. Nunca habíamos recibido educación así que tenemos mucho que aprender, y eso nos gusta ya que **cuando hacemos algo bien siempre nos dan un premio.**

Esta historia tiene un final feliz, pero muchos animales que son abandonados cada día no tienen la misma suerte que Gilda y Colmillito.

Por favor, antes de tener un animal piénsalo muy bien, y si lo haces:

Adopta

Ponle el chip

Esteriliza

Sé responsable

CENTRO DE PROTECCIÓN ANIMAL

CPA

Concejalía de Sanidad

Excmo. Ayuntamiento de Orihuela

Ayuntamiento de Orihuela

Concejalía de Sanidad

Orihuela Ciudad Educadora

C.P.A. ORIHUELA-ASOKA